**Escuela Normal De Educación Preescolar** 

**Ciclo 2020 - 2021**

**Asignatura:** Optativo filosofía de la educación

**Titular:** Joel Rodriguez Pinal

**Título del trabajo:** Evidencia de aprendizaje Unidad I

**Grado y sección:** Cuarto semestre “D”

**Competencias:** Unidad I. Introducción y conceptos básicos de filosofía de la educación.

* Integra recursos de la investigación educativa para enriquecer su práctica profesional, expresando su interés por el conocimiento, la ciencia y la mejora de la educación. Con la unidad de competencia emplea los medios tecnológicos, y las fuentes de información científica disponibles para mantenerse actualizado respecto a los diversos campos del conocimiento, la ciencia y la mejora de la educación.

**Alumna:**

Urdiales Bustos Alma Delia. #18

**Saltillo, Coahuila de Zaragoza, Abril 2021**

**Introducción:**

El en escrito, se presenta un estudio con algunos puntos de vista personales de la filosofía de la educación, liderada por dos grandes filósofos como Immanuel Kang y John Dewey, así mismo se mencionan ciertos principios de los cuales se está a favor con el autor, para finalizar el documento se hizo una conclusión en donde se menciona, el concepto propio de educación y si lo mencionado de lo autres puede ser aplicable en el contexto educativo mexicano actualmente.

**Reflexión:**

La educación es la formación destinada a desarrollar la capacidad intelectual, moral y afectiva de las personas de acuerdo con la cultura y las normas de convivencia de la sociedad a la que pertenecen, según Immanuel Kant, interpreta a la educación como el desarrollo en el hombre de toda la perfección de la naturaleza que lleva consigo.

En el contexto histórico en el que el desarrollo este concepto en el año 1803, un año antes de su muerte, uno de sus alumnos, F. T. Rink, publica las Lecciones de pedagogía (Pedagogía, Ak. IX, 437-499 2 ) bajo la autorización de su maestro, utilizando como texto fuente una serie de apuntes tomados durante el dictado de las clases.

El análisis de las reflexiones vertidas en estas lecciones permite constatar la significación eminentemente moral y política que Kant atribuye a la educación; en efecto, tales reflexiones se sustentan en una concepción del hombre como ser perfectible y en la idea de un progreso constante del género humano, y se hallan vinculadas, por consiguiente, con principios y conceptos fundamentales de la doctrina crítica.

Kant sostiene que todo proyecto pedagógico se sustenta, implícita o explícitamente, en una serie de principios que lo orientan y presupone, en tal sentido, una concepción acerca de lo que el ser humano es o debería ser. La práctica educativa no puede desatender, pues, ciertos interrogantes filosóficos esenciales: quien se propone educar a otro se halla necesariamente comprometido con una tarea de reflexión filosófica independientemente de que enseñe o no filosofía, es decir, independientemente del ámbito disciplinar en el que ejerce su actividad pedagógica. Este señalamiento tiene su importancia ya que permite advertir la función esencial que la filosofía ha de desempeñar en toda institución educativa, y cabe señalar que nos referimos aquí a la filosofía entendida, no como un conjunto de contenidos históricos que pueden ser transmitidos o enseñados, sino como una práctica o ejercicio, esto es, como un procedimiento reflexivo de carácter crítico honestidad, y la justicia.

Un segundo aspecto que consideramos relevante concierne a la idea kantiana de que un educador no puede atender únicamente a las características particulares del contexto histórico-social en el que ejerce su actividad, sino que ha de considerar asimismo, y ante todo, las necesidades del futuro. Kant es plenamente consciente del rol fundamental que desempeñan las instituciones educativas en los procesos de transformación social; su concepción del acto educativo como acto emancipador recorre transversalmente su reflexión pedagógica. Educar es educar para el futuro, esto es, para el progreso

Un principio en el que estoy de acuerdo con Kang es que la educación es que no se debe educar conforme al presente, sino conforme a un estado mejor de la especie humana, posible en el futuro; es decir, conforme a la idea de humanidad y de su completo destino. Este principio es de la mayor importancia. Una buena educación es precisamente el origen de todo bien en el mundo. (Ak. IX: 446)

Un segundo principio que considero relevante concierne a la idea de que un educador no puede atender únicamente a las características particulares del contexto histórico-social en el que ejerce su actividad, sino que ha de considerar asimismo, y ante todo, las necesidades del futuro.

Kant es plenamente consciente del rol fundamental que desempeñan las instituciones educativas en los procesos de transformación social; su concepción del acto educativo como acto emancipador recorre transversalmente su reflexión pedagógica. Educar es educar para el futuro, esto es, para el progreso

Independientemente de la posición que asumamos respecto de la posibilidad efectiva de un perfeccionamiento progresivo de la especie humana, parece necesario asumir cierta idea de progreso en el ejercicio de nuestra práctica pedagógica, ya que no ha de educarse al niño, atendiendo a aquello que él es, sino, por el contrario, a aquello que puede llegar a ser.

Por otro lado, según John Dewey, la educación como crecimiento, desarrollo o proceso de madurez requiere de una interacción continua entre el individuo y su entorno, es la formación a partir de la experiencia. Es el proceso que busca hacer al hombre partícipe de la vida social es también, y por derecho propio, una estructura independiente, y será este aspecto el que habrá de interesarnos, más bien que su procedencia histórica o los efectos que produjo.

Dewey estuvo escribiendo sobre el tema de la educación durante más de 65 años, y su legado doctrinal no obstante los mínimos cambios apreciables de su posición es inmenso, abundante en reiteraciones y falto de sistematización. Añadamos todavía que incluye una serie de versiones diferentes, unas más largas y otras más breves, de su filosofía al respecto.

Un punto esencial en el que Dewey insiste es que toda la filosofía, y también la filosofía de la educación, debe ser empírica; es decir, que debe someterse a la investigación experimental propia de las ciencias empíricas. El método consistente en la intelección científica y en la acción inteligente que procede de aquélla es, según Dewey, el único recurso con que cuenta, en dicha instancia, el género humano para explorar en todos los campos.

Poder controlar la efectuación o la existencia de experiencias totalizantes (experiencias de consumación), o sea, de las experiencias que sobresalen por su valor intrínseco, con respecto a esto considero que no debería de hacerse ya que el individuo necesita aprender de cada una de las experiencias que vive en su vida poder enriquecer tales experiencias mediante el esclarecimiento y profundización del significado que encierran, y así poder ampliar el ámbito de las personas y de los grupos sociales que resultan beneficiados por tales valores.

Asi mismo también estoy de acuerdo con que nuestras manera de enseñar deberán evolucionar en la medida en que aumenten nuestros conocimientos sobre el hombre y sobre el mundo, y conforme vayan cambiando las circunstancias de la vida humana. Aun en el supuesto de que los enunciados se mantuvieran intactos, el sentido que habría que darles es modificable; tal vez haya que definirlos de nuevo en nuestros conocimientos o en nuestro medio ambiente. Para Dewey, toda la educación es moral, aunque también sea científica, y la educación moral no constituye una actividad específica distinta de las otras actividades del currículo.

Dewey propone que las escuelas públicas deben mantenerse neutrales, no sólo neutrales entre católicos y protestantes o cristianos y judíos, sino neutrales también entre naturalistas y ateos o sobrenaturalistas y teístas. Por consiguiente, si bien es cierto que las escuelas públicas no están facultadas para imbuir actitudes religiosas ni valores tradicionalistas, no es menos cierto que tampoco pueden proponerse desmitificar la educación ni fomentar oposiciones a tales actitudes o valores religiosos ni tratar de mitigarlos.

**Conclusión:**

Al analizar y reflexionar sobre la educación con los autores vistos en clase, me creo capaz de formular mi propio concepto de educación, está evoluciona, es racionalmente conducida por personas preparadas para poder impartir, de las facultades específicas del individuo para su perfección y para la formación del carácter del mismo, preparándose para la vida individual y social, a fin de conseguir la mayor felicidad posible.

Immanuel Kant, considera que el conocimiento del ser humano, es sobre cómo resultar complacientes. Cuanto más se hace, tanto más se ama la vida. Al ser humano le gusta hacer todo aquello que le permita sentir su existencia. Todos los agrados de la imaginación radica quizá en que ellos ponen en juego nuestras fuerzas y favorecen nuestra actividad. En las horas solitarias se prefiere tratar de atrapar quimeras antes que quedarse sin pensar nada en absoluto.

De esto se deduce que la posibilidad de actuar sobre el mundo, de experimentar con él, es un elemento fundamental para comprender el planteo, Dewey sostenía que tanto los niños como los adultos aprenden a partir de la confrontación con situaciones problemáticas, que aparecen a partir de los propios.

Según Dewey, las experiencias no tienen valor por sí mismas, ni son un agregado de sensaciones o ideas simples sino que adquieren valor (diferencial) para las personas debido a que se conforman por un actuar de los individuos.

**Bibliografía:**

Kants gesammelte Schriften (vol. I-IX), Berlin, Herausgegeben von der Königlich Preussischen Akademie der Wissenschaften, 1902.

